

LITERATURA Y



EL MEDIO

A M B I E N T E

**GUÍA PERSONAL DE NUEVOS
VALORES ECOLÓGICOS**



Colección

BANCAJA

Y EL MEDIO AMBIENTE

LITERATURA Y EL MEDIO AMBIENTE

**GUÍA PERSONAL DE NUEVOS
VALORES ECOLÓGICOS**



Colección

**BANCAJA
Y EL MEDIO AMBIENTE**

La reproducción total o parcial de este cuaderno, incluidas las ilustraciones, no autorizada por los editores, viola derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Diseño gráfico: Carlos Ortin y
Pre-Textos (S.G.E.)

Ilustraciones: Carlos Ortin

1ª edición: noviembre, 2000

© del texto: Teresa Tuset
José Luis Escartín

© de las ilustraciones: Carlos Ortin
© Fundación BANCAJA, 2000

IMPRESO EN ESPAÑA/PRINTED IN SPAIN
DEPÓSITO LEGAL:

ARTEGRAF S.A.
SEBASTIÁN GÓMEZ 5
28026 MADRID





INTRODUCCIÓN

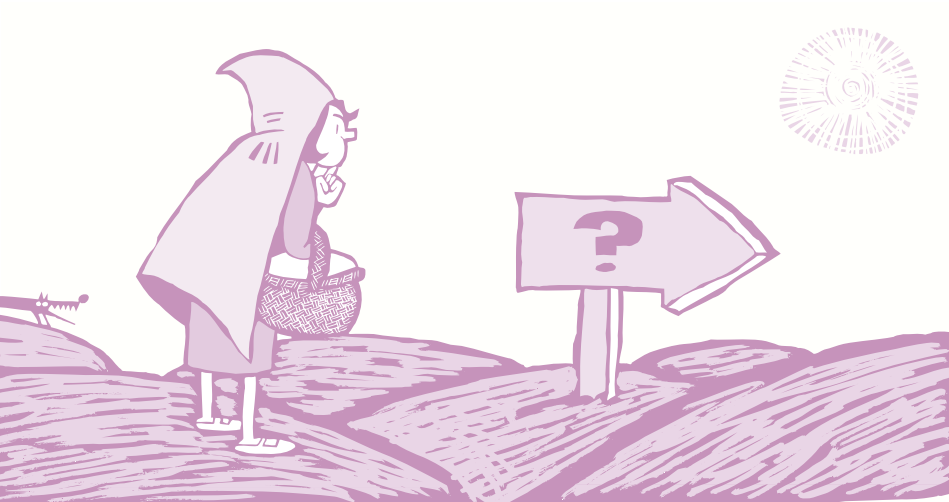
No ha sido fácil para el hombre aprender a vivir en la tierra, piensa en la dificultad de aquellos primeros humanos que tuvieron que protegerse del frío y la lluvia, cazar para comer y tener pieles con que abrigarse. Lo importante que fue para ellos el descubrimiento del fuego que les permitía calentarse y asar su comida.

Tardaron siglos en entender que en la tierra había estaciones climáticas, que los árboles y arbustos volverían a tener aquellas cosas de colores, que se podían comer, cuando pasaran varias lunas.

Gracias a la arqueología hemos podido conocer los obstáculos que día a día tuvieron que superar en su lucha por la supervivencia y ahora podemos comprender porqué adoraban al sol, al fuego, o a la luna, que fue su primer calendario.

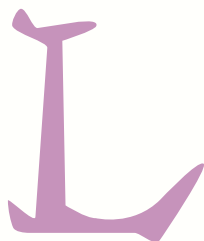
Si aquellas personas hubieran podido escribirnos un diario de su vida cotidiana tendríamos uno de los relatos más fascinantes de la historia de la humanidad. Porque la literatura no es más que la expresión con la palabra escrita de todo el saber humano.

Por eso no es de extrañar que las primeras manifestaciones literarias contengan tantas referencias a la Naturaleza: en su conocimiento les iba la vida. Y que muchas de estas referencias sean de tipo mítico: mitos agrarios, mitos cosmológicos, etc., en los que el hombre se veía como parte de un engranaje que articulaba armónicamente todo el universo.



Queremos contarte aquí la historia de Deméter, diosa griega que maldijo la tierra cuando Hades raptó a su hija Perséfone y la llevó a sus dominios bajo tierra. Cuando el hambre amenazaba con la extinción de la raza humana, se llegó a un acuerdo: Perséfone viviría nueve meses con Deméter y tres meses con Hades (la duración del invierno). Esta diosa fue siempre relacionada con la agricultura y representa un símbolo de los cambios estacionales. El nombre de Deméter proviene de la raíz indoeuropea *meter*, de la que deriva la palabra *madre* en muchas lenguas.

En estas páginas verás cómo la naturaleza ha servido de escenario (incluso de protagonista) de historias noveladas, de poesías, e incluso de pensamientos filosóficos. Lo que pretendemos con este cuadernillo es estimular tu gusto y placer por los libros, y las enseñanzas que sobre la conservación de la naturaleza contienen.



OS CUENTOS

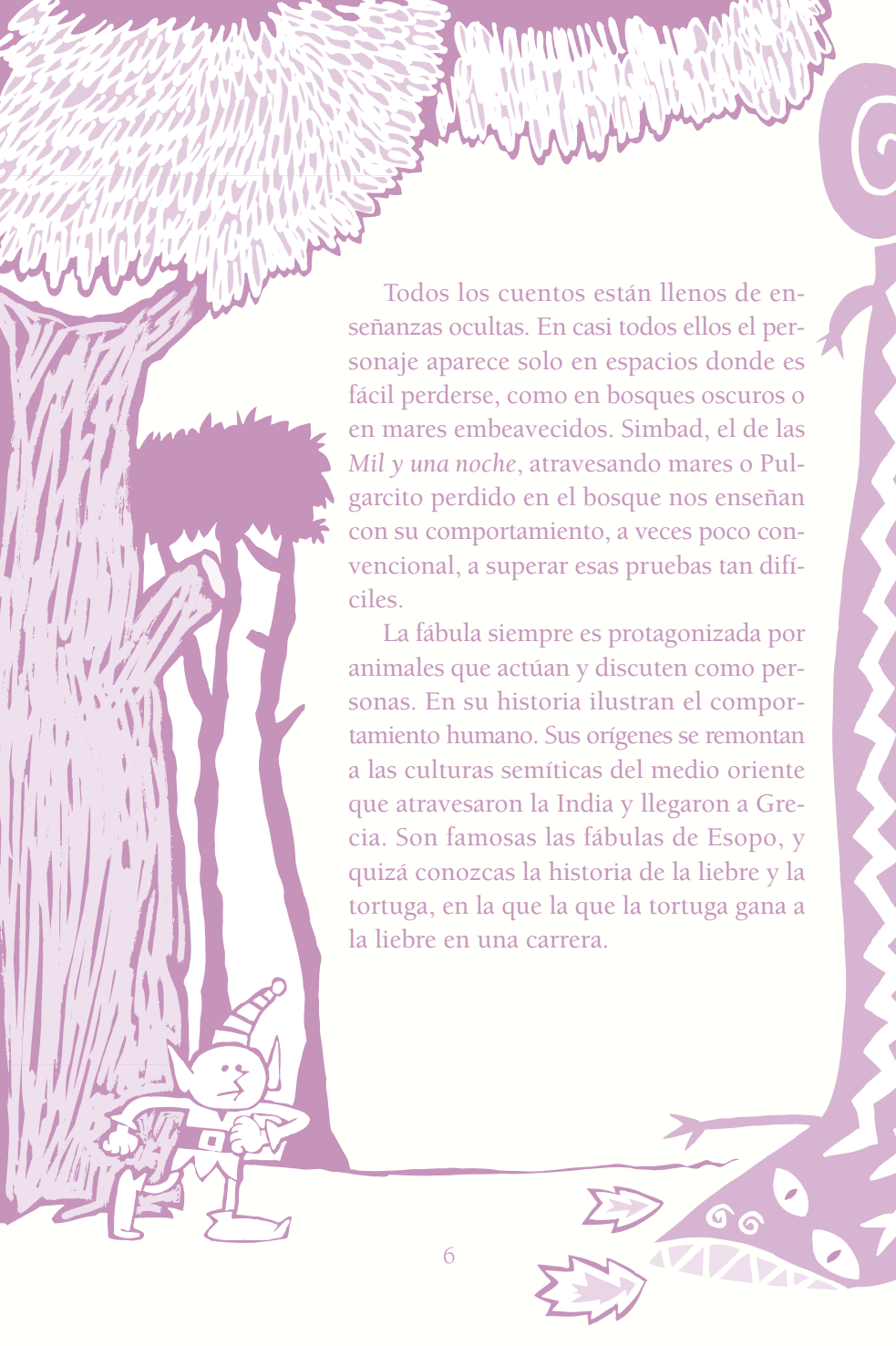
La primera literatura que llega a nuestras manos, cuando chicos, son los cuentos. En ellos destaca el extraordinario poder de la imaginación.

Encontramos una presencia absoluta de la naturaleza: es ésta su principal escenario, con animales (lobos, ranas, pájaros) que pueden hablar, árboles mágicos con frutos de oro; en los cuentos se puede llegar a los *confines del mundo* en un instante, atravesar espesos bosques donde habitan duendes y gigantes, o donde las fuentes tienen aguas curativas que devuelven la salud a los enfermos...

El espacio de estas narraciones tiene, como en los sueños, una credibilidad extraordinaria, la realidad se vuelve fantasía, no hay ningún límite en la imaginación.

Los más famosos son los cuentos de los hermanos Grimm, que recorrieron los pueblos de Alemania durante el siglo XIX, escuchando de las personas mayores las narraciones populares. Los protagonistas son individuos habituales de un entorno rural como leñadores, campesinos, pastores, cuidadores de cerdos o de ocas, pescadores...

El amor, la humildad y el respeto es el hilo conductor del cuento; por amor se vencen obstáculos y dificultades en circunstancias a veces crueles. El protagonista es temerario, ingenioso y posee una fuerza interior que le ayuda en el cumplimiento de la tarea encomendada.



Todos los cuentos están llenos de enseñanzas ocultas. En casi todos ellos el personaje aparece solo en espacios donde es fácil perderse, como en bosques oscuros o en mares embebecidos. Simbad, el de las *Mil y una noche*, atravesando mares o Pulgarcito perdido en el bosque nos enseñan con su comportamiento, a veces poco convencional, a superar esas pruebas tan difíciles.

La fábula siempre es protagonizada por animales que actúan y discuten como personas. En su historia ilustran el comportamiento humano. Sus orígenes se remontan a las culturas semíticas del medio oriente que atravesaron la India y llegaron a Grecia. Son famosas las fábulas de Esopo, y quizá conozcas la historia de la liebre y la tortuga, en la que la que la tortuga gana a la liebre en una carrera.

P

POESÍA



La naturaleza ha sido y sigue siendo la inspiración de la poesía, porque ya sea la contemplación de un paisaje en la cima de una montaña o la labor de las hormigas transportando un grano de trigo al hormiguero, ha enternecido el corazón humano.

Los sentimientos de tristeza y melancolía, los ha expresado con cantos al mar, a la noche, a la luna, o la visión de la belleza del invierno, con la nieve y su silencio. La furia ha ido unida a tempestades y tormentas, así como, la alegría al sol, a las frutas, a las flores o al resurgir de la primavera.

La naturaleza es vía para hacer aflorar las emociones del poeta, y aún hoy, en una sociedad trepidante como la nuestra hay poetas que siguen evocándola.

Hablar aquí con nombres y apellidos de aquellas personas que mejor han descrito en su obra el equilibrio y misterio de la naturaleza es muy difícil, por no decir imposible, ya que incluso aquellos poetas considerados menores han expresado sus emociones a través de algo tan pequeño como un pájaro o una flor silvestre.

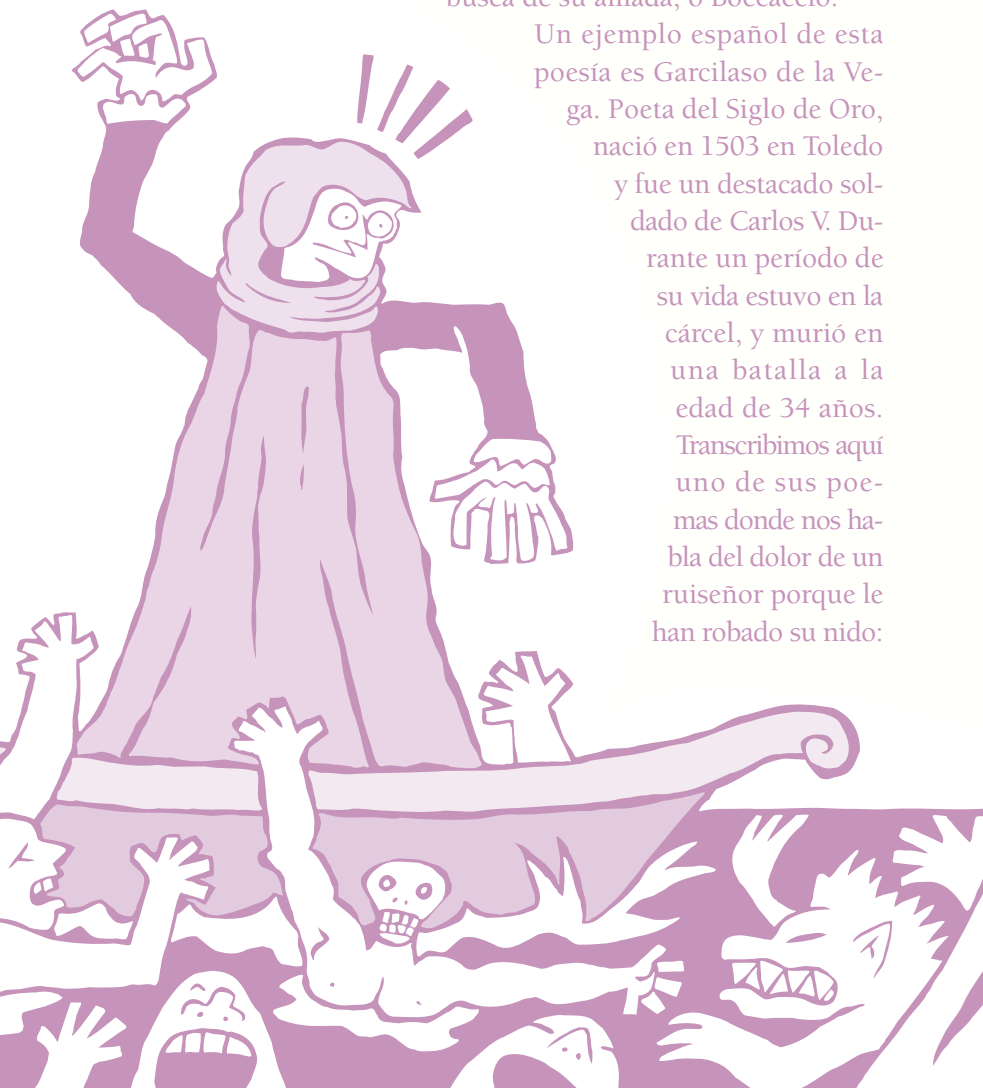
Nos serviremos aquí de algunos ejemplos, que espero te agraden. Los demás tendrás que ir descubriéndolos con tus lecturas.

Primero hablaremos de Virgilio, poeta latino de origen humilde que nació cerca de Mantua un siglo antes de nuestra era. Además de la *Eneida*, poema épico, escribió *Las Geórgicas*, donde nos encontramos, tras un saludo a los dioses protectores de la agricultura, a una persona unida a la tierra, a sus ritmos estacionales

y a las alegrías y sinsabores del trabajo agrícola y del pastoreo. En su libro IV canta el poeta la vida admirable de las abejas y el don divino que elaboran: la miel y la cera.

La poesía pastoril europea va a tomar como modelo a Virgilio a partir de su otro libro *Las bucólicas*. Su presencia la notaremos durante los siglos xv y xvi en poetas italianos como Petrarca, Dante, que describió un viaje a los infiernos en busca de su amada, o Boccaccio.

Un ejemplo español de esta poesía es Garcilaso de la Vega. Poeta del Siglo de Oro, nació en 1503 en Toledo y fue un destacado soldado de Carlos V. Durante un período de su vida estuvo en la cárcel, y murió en una batalla a la edad de 34 años. Transcribimos aquí uno de sus poemas donde nos habla del dolor de un ruiseñor porque le han robado su nido:





*Cual suele el ruiseñor con triste canto
quejarse, entre las hojas escondido,
del duro labrador, que cautamente
le despojó su caro y dulce nido
de los tiernos hijuelos, entre tanto
que del amado ramo estaba ausente,
y aquel dolor que siente
con diferencia tanta
por la dulce garganta
despide, y a su canto el aire suena,
y la callada noche no refrena
su lamentable oficio y sus querellas,
trayendo de su pena
el cielo por testigo y las estrellas...*

En un poema hay siempre una correspondencia entre el sonido y su sentido. Por eso son tan difíciles sus traducciones, y por eso mismo es fácil a veces memorizarlos.

Por último, en estas líneas dedicadas a la poesía hay que citar la de tema religioso; muchos místicos se han inspirado en la naturaleza y la han cantado en magníficos poemas: “Mi Amado, las montañas, / los valles solitarios nemorosos...” escribe San Juan de la Cruz, o San Francisco de Asís que tanto ama la creación que llega a considerarlo todo como de la familia: “hermano sol”, “hermana luna”, “hermano fuego”...



N

NOVELA



Antes de la aparición del cine y la televisión, es decir, antea-
yer, el único medio para contar historias, para describir paisajes,
para conocer realidades lejanas era la literatura, y a menudo este
medio supera a los anteriores en los resultados porque nos exige
más atención, una actitud más activa.

Pensemos ahora en la novela histórica, donde se reconstruye una
época del pasado. A veces se combina el relato de un personaje his-
tórico real y su vida privada. Otras veces el personaje es ficticio o
anónimo y se describe una realidad histórica y social. En ocasiones
esta reconstrucción es tan minuciosa que se convierte el escrito en
un documento donde casi visualizamos el paisaje de antaño, mucho
más poblado de árboles que el actual, el urbanismo de sus ciudades
y el conocimiento de la vida cotidiana de sus habitantes.

En la novela el escritor imagina la vida de los otros. Son per-
sonajes de ficción que nos permiten conocernos mejor y cono-
cer también a las demás personas. Es el estudio del carácter de
un personaje que además de hacernos disfrutar nos ayuda a
comprender y reflexionar el comportamiento de las personas;
esta actitud durante la lectura nos educa en la tolerancia, y la
tolerancia siempre es el ejercicio de la libertad. Las novelas tie-
nen un abanico amplio de argumentos que nos acercan a dife-
rentes épocas y culturas. Las primeras que aparecen en la li-
teratura son las novelas pastoriles cuyos protagonistas son
pastores o dioses y hadas. El marco donde se desarrolla la ac-
ción es la naturaleza, y en ellas se idealiza la vida en el campo,

los dones de la agricultura y las ventajas de una vida rural sobre la urbana.

La novela pastoril servirá más tarde de inspiración a los románticos, que nos describirán la pequeñez del hombre frente a las fuerzas desatadas de la naturaleza, sus tormentas, los glaciares, las altas montañas y los mares enfurecidos.

Más adelante va a aparecer la novela histórica de expediciones científicas, con estudio de los lugares hasta ahora no visitados por el hombre. Un ejemplo son las *Crónicas de Indias* que recogen las exploraciones y expediciones de la conquista de América, o los viajes de Marco Polo, o más tarde las expediciones del gran naturalista Humboldt o del capitán Richard Burton por los países islámicos.

Podíamos hablar aquí de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, que escribió a mediados del siglo XVI el libro *Naufragios*. Es quizás el primer explorador y también autor de ficción que recogió sus aventuras donde reúne experiencias y conocimientos de su vida durante casi diez años al lado de indígenas americanos.

Sin embargo, ya desde la antigüedad el sabio griego Aristóteles, que nos asombra con su erudición, obtenía muchos de sus conocimientos de las expediciones de Alejandro Magno, en cuyas filas había naturalistas cuya misión era precisamente la recolección de datos sobre la naturaleza (botánica, geografía, etnología...)

Ahora va resultando cada vez más difícil hallar lugares no visitados y alterados por el hombre, por eso nos resultan tan jugosas las descripciones de paisajes virginales que aparecen en estos libros. Nuestro reto debería ser preservar los que puedan quedar aún en el planeta.

Es durante el XVIII, “el siglo de las luces” cuando adquiere un gran auge la novela de aventuras de ficción. La más conocida es *Las aventuras de Robinson Crusoe* de Daniel De-



foe. Cuenta las hazañas del marino Selkrik, náufrago en una isla desierta del Pacífico. Cuenta su lucha para adaptarse al medio, cómo consigue con tenacidad y los pocos utensilios que ha podido rescatar del naufragio procurarse una vida cómoda en la isla, e incluso tener una casa y un pequeño huerto. En el transcurso de la historia aparece Viernes, que será su compañía hasta que vuelva a la civilización a contar su aventura.

Otra novela importante y muy conocida es *Los viajes de Gulliver* escrita por Jonathan Swift. Todos hemos oído hablar del país de Lilibut o de Brodinggang donde las dimensiones están trastocadas, en el primero el protagonista tiene el tamaño de un gigante mientras que en el segundo él es un simple hombrecillo del tamaño de una cuchara.

Tanto Robinson Crusoe como Gulliver, son personajes que mantienen la sensatez y la razón a pesar de las peripecias que les suceden y que saben sobrevivir en un perfecto ejercicio de adaptación al medio ambiente.

Más recientemente aparecen múltiples novelas que podríamos llamar de aventuras y viajes en las que los personajes siempre se sitúan en zonas geográficas alejadas de la civilización y en contacto íntimo con

la naturaleza. Ejemplos de todos conocidos son el personaje de *Tarzán* (el pobre ahora tendría dificultades para encontrar lianas) o los héroes de Julio Verne, el *Libro de la selva* de Kipling, desarrollado en la India con múltiples animales salvajes con nombre propio y el pequeño Mowgli como protagonista; la historia de la captura de la gran ballena blanca *Moby Dick* de Herman Melville, *La llamada de la naturaleza* de Jack London, situada entre los grandiosos paisajes helados del Ártico o los viajes interplanetarios de *El Principito* de Saint-Exupery y su vida en el desierto hablando con los animales.





Si acudes a una biblioteca te encontrarás en el archivo del ordenador con centenares de libros y publicaciones sobre “medio ambiente” o naturaleza; algunos son libros ilustrados para niños, donde se describe el cuidado por las plantas y jardines. Otros son manuales prácticos de conductas básicas para la conservación de la Tierra: estudian la degradación del ambiente y las posibles soluciones para combatirla. Si conoces otros cuadernos de esta colección, muchos temas te resultarán familiares.

Queremos, sin embargo, sugerirte algunos que sin perder el rigor de que hablamos tienen además un interés literario: por ejemplo las simpáticas obras de Gerald Durrell: *Mi familia y otros animales*, *Bichos y demás familia*, en las que recuerda su infancia y describe a los miembros de su familia a partir de la conducta observada en los animales, o la obra de Jean Giono *El hombre que plantaba árboles*, que cuenta la historia de un pastor solitario que repuebla una tierra desértica plantando miles de árboles sin esperar recompensa, el libro de K. Schumacher *Lo pequeño es hermoso* o las obras de



Konrad Lorenz, premio Nobel de Medicina, como *Hablaba con las bestias, los peces y los pájaros*.

Por último quiero recordarte que a lo largo de la historia de la literatura vemos aparecer repetidamente el tema de la utopía: un modelo social donde las personas fueran felices, se sintieran perfectamente realizadas y alcanzaran la armonía consigo mismas y con su entorno. Apetece, ¿verdad?. También en el “siglo de las luces” Rousseau y Montesquieu trataron a fondo estos temas y en todos los modelos que propusieron se hablaba de la integración y respeto por el medio ambiente.





ÍNDICE

Introducción	3
Los cuantos	4
Poesía	7
Novela	10
Literatura ecológica	12

